

En pos de la Libertad y ciudadanía.

Para que nuestros sacrificios no resulten estériles, nunca debe decaer el espíritu ciudadano, actuando en el campo sindical y político con decisión y virilidad, tremolando la bandera de la Libertad, emprendiendo una acción vigorosa y abonando de nuevo el campo de las ideas para que germinen frutos más lozanos, que hoy están todos muy viciados y raquíuticos, por estar al lado de plantas parasitarias y malsanas...

Hay que hacer pueblo. En todo momento debemos hacer que prevalezcan los postulados de la Democracia, para conquistar todos los derechos cívicos, a fin de poder emitir con entera libertad el pensamiento, hoy agarrotado por la acción del capitalismo universal, encarnado en la reacción...

Todavía existe en nuestro país una minoría seleccionada de hombres que saben sacrificarse por el triunfo de los ideales libertadores. De este núcleo de ciudadanos, podemos esperar días venturosos para el país. Aún queda algo sano: su espíritu rebelde y voluntad férrea, no desmayando en su labor titánica, propagando con denuedo las ideas progresivas, para exigir una legislación que esté más en armonía con la vida moderna, pues todo debe estar en consonancia con las leyes naturales, aboliendo radicalmente el servilismo y ominosa explotación, baldón ignominioso de tiempos pasados, por culpa de nuestras postración...

El pueblo permanece en una impasible rigidez, caminando al abismo, si no se pone pronto el remedio. La generación del presente es pobre de mentalidad y su constitución física es bastante enclenque, por culpa de la burguesía, que nos explota sin piedad, obligándonos a trabajar jornadas agotadoras, no renumerando nuestro esfuerzo...

Esto puede corregirse fácilmente, desterrando todo lo anticuado, siguiendo las normas progresivas: aplicando la maquinaria en todas las industrias, pues de esta forma el trabajo sería más humano, habría más estímulo en laborar, y la producción sería mayor...

Descorramos el velo de la ignorancia y elevemos nuestras condiciones morales e intelectuales, al objeto de no consentir una vida engañosa, llena de dolores, desigualdades y miserias...

Surjan camaradas bien compenetrados en las ideas rebeldes, formando un fuerte bloque democrático, para intensificar la lucha y ser capaces de hacer desaparecer todo lo que esté en pugna con el Progreso y la Libertad...

Carecemos de una verdadera táctica, por la gran debilidad de espíritu y mo-

Leed y propagad la prensa obrera

dorra que nos invade, soportando resignadamente los crueles latigazos de de nuestros adversarios. ¡Nos vamos acostumbrando a todo!...

Sigamos la sublime senda en pos de la Libertad, para dignificarnos y conquistar nuestros derechos de ciudadanos, que fervientemente anhelamos, en bien del país, al que añoramos días venturosos...

JOSE S. ALFARAZ

Un palacio de obreros

Chiquillos flacos, sin abrigo...,
pobre el jergón, la ropa leve...,
cuarto sin luz, mesa sin trigo...
¿Quién ha llamado a mi postigo?
¡La nieve!

La usura me hurta el bienestar...
mis deudas chupa negro enjambre...
¡Qué invierno vill! ¿No ha de acabar?
¿Quién se sentó junto a mi hogar?
¡El hambre!

Húmedo el piso y recostado...
el niño duerme en el Señor.
La madre llora... ¡El padre a un lado!
¿Quién anda allí tan mal casado?
¡El dolor!

¡Alcohol! ¡De icia que me abrasa!
¡Amigo fiel de los que gimen!
¡Bebed, bebed!... ¡La vida pasa!...
¿Quién ronda al pie de nuestra casa?
¡El crimen!

Desde años ya, desnuda y sola...
Sin madre..., el padre en el oficio...
¡Cuerpo de luna y amapola!
¿Qué viento arrastra esa corola?
¡El vicio!

Hambre, dolor, usura
y viento frío... ¡Horrible suerte!
¡Oh, vida negra! ¡Oh, vida dura!
¿Quién pondrá fin a esa amargura?
¡La muerte!

GUERRA JUNQUEIRO

Juventud decadente.

Es de lamentar, al ver como la juventud española se precipita hacia el caos con loco frenesí, buscando una muerte prematura; en veloz carrera marcha envuelta en atmósfera asfixiante y corruptora hacia el vicio y la degeneración.

Como si en la humanidad no existiera un ideal más positivo y más categórico que el catastrófico que perturba y envilece a esa juventud envejecida por el vicio del alcohol, se entrega a él cual navio perdido en el océano inmenso de la vida, en noche tempestuosa va revolcándose por sus inquietas aguas, para estrellarse más tarde en placentera roca y acabar en lo más profundo de sus mares.

A esta juventud no le interesan los muchos problemas que en la actualidad tanto interesan a la vida española, ni esa reacción que contra el mundo del trabajo ha extendido su red de uno a otro confín de la tierra, aprisionando más y más nuestra misera existencia; ni esa otra juventud que estudia, que se agita, piensa, lucha y sufre por el pronto advenimiento de una socie-

dad mejor, donde todos los humanos de la tierra se estrechen en sólidos lazos de amor y solidaridad; tampoco le interesa a esa juventud los miles de seres que pasan días y noches de insomnio y que muchos de ellos perdieron la vida por descubrir y enseñar a la humanidad los grandes secretos de la naturaleza, culturalizando a los pueblos por medio de sus inmortales libros, libros que solo con abrirlos nos dicen sus páginas: léeme, estudíame, aprende y fórmate un juicio exacto de las cosas, y por donde quiera que vayas serás un hombre digno y te respetarán como a tal. Ni esa naturaleza que tantas maravillas ofrece al curioso caminante y al infatigable peregrino de la vida con sus ricos manantiales, ofreciendo sus cristalinas aguas a los sedientos de amor, ni esas gigantescas montañas con sus cúspides, que tantas alabanzas tienen recibidas por el inmortal Reclús, ni la llanura, ni esas praderas tan fértiles que es sosten y vida de toda la humanidad, con sus miles de pájaros que la embellecen con sus cánticos de amor y libertad. Ni tampoco el inmenso libro de la vida les dice nada a esa juventud de las maldades de unos y los sufrimientos de otros, con su explotación del hombre por el hombre.

Esa juventud no piensa nada, no siente nada, no ve los sufrimientos, los dolores que existen en las páginas de este gran libro titulado vida.

Juventud sin conciencia, que en vertiginosa carrera pasas loca cual ráfaga de polvo que arrastra el huracán, tú te entregas a los placeres bacanales de estas llagas del vicio. a esta llaga social; tú te embriagas y a mi me produces náuseas, porque insulvas, porque matas; tú no sientes el amor. Si no quieres perecer, dignificate, sé gladiador de la vida y entonces podrás decir: ¡Yo ya tengo corazón!

G. CAMARASA

A todos los obreros organizados.

Como la necesidad de la acción política está patentizada por la precisión de conquistar las anheladas mejoras, y la acción política de la clase obrera quien la representa genuinamente es el Partido Socialista, a él debéis acudir todos, obreros asociados; en él debéis alistaros sin vacilación alguna. Además, ¿cuáles son vuestros ideales? ¿Solamente mejorar vuestra condición y la de vuestros hijos? ¿Disminuir no más la explotación que sufrís? No. Vosotros queréis alimentaros mejor, vestir mejor, tener mejores viviendas y educaros e instruirlos algo más de lo que estáis; pero vuestras aspiraciones no terminan ahí. Queréis más. Queréis que el producto de vuestro esfuerzo a vosotros únicamente os pertenezca; queréis que no haya quien, matándose a trabajar, viva en la pobreza, y quien, sin hacer nada, goce de la abundancia y del lujo; queréis que la Ciencia y el Arte no los disfruten solamente unos, sino que sea patrimonio de todos; queréis, en una palabra, acabar con la explotación humana y redimiros, redimiendo a la vez a todos los hombres.

PABLO IGLESIAS

A través de varios Congresos.

Por vez primera, amable lector, voy a colaborar en este valiente portavoz de la clase obrera salmantina, tan querido para mí por sus brillantes campañas en pro de nuestros intereses.

Quiero recoger algo de las discusiones de los Congresos últimamente celebrados. Asistí a ellos con gran entusiasmo, para observar cómo se laboraba en beneficio de la organización en general, pero mi desencanto fué grande, al ver la poca corrección de algunos delegados, en la discusión de los asuntos que se debatían.

A mi corto juicio, creo que los delegados, deben concretarse a defender o combatir el criterio que su Sociedad le ordene y no obrar por cuenta propia o caprichosamente como se ha venido haciendo hasta ahora.

Salí muy descontento de la brusca manera de discutir, pues se personali-

Todos los amantes de la Humanidad, deben apresurarse a enviar una tarjeta postal al Gobierno, solicitando una amplia amnistía para los presos políticos y sociales, antes de fin de mes y con ello cumplen un deber de buenos ciudadanos.

zaba en demasía. El deber de todos es desechar y propugnar todo lo que sea contrario a la organización y al mismo tiempo aportar proyectos e iniciativas para engrandecerla.

El poner trabas y embarullar las cosas que se discuten, es retardar nuestro mejoramiento moral, ideal y material y dar armas a nuestros enemigos.

Siguiendo por estos malos derroteros, es sembrar la escisión entre los asociados y llevar a la organización al precipicio, y esto no debemos consentirlo por más tiempo.

Dejemos a un lado todas las rencillas y laboremos con tesón y entusiasmo hasta lograr la conquista de nuestras aspiraciones emancipadoras.

Todo lo que ha venido sucediéndose obedece a la poca disciplina de los afiliados y al poco celo de las Directivas, que no han prestado atención a lo ocurrido.

En lo sucesivo, las Secciones cuando se las convoque a algún Congreso, antes de su celebración, las Directivas deben estudiar detenidamente el orden del día, y después examinarlo, llevar un criterio firme y fijo, para evitar largas discusiones y barullos, como ocurrió en los que se celebraron últimamente.

Hagamos labor provechosa y desterraremos para siempre las envidias y personalismos, que tanto daño nos causan a los trabajadores y nos hacen vivir en un estado tan decante, que es causa de que no alcancemos prontamente nuestra ansiada emancipación.

JACINTO HARO DE ANTA

El Ateneo Obrero Salmantino.

La emancipación de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos.

C. MARX.

¡Laboremos! Laboremos con fe, con entusiasmo, con amor, por nuestra propia emancipación y por la de todos los trabajadores, cultivando nuestro espíritu y arrancando de él la falsa moral burguesa; laboremos en la obra de nuestra cultura, capacitándonos en nuestras respectivas profesiones, para hacer más humana nuestra ruda labor; laboremos en las masas, enseñando y aprendiendo, aportando nuestro óbolo a la obra redentora de un mundo mejor, cumpliendo el precepto marxista.

Laboremos en la organización, fiscalizando severamente los actos de los dirigentes, para que su actuación tenga toda la austeridad y pureza que requiere la justicia de nuestra causa, prestándoles también nuestro decidido concurso y estimulando su entusiasmo.

Laboremos por nuestros hijos, que al engendrarlos adquirimos la obligación de sacrificarnos por ellos; por la humanidad, por el progreso, haciendo todos los días un poquito de revolución en nuestro espíritu; haciendo todos los días un poquito de historia, de verdadera historia...

Es labor constante que podemos y debemos hacer, la de nuestra cultura, y más aún ahora, en que las aspiraciones de orden económico y político han sufrido un estancamiento que supone un enorme retroceso por las excepcionales circunstancias en que se encuentra España.

Por eso, si con apasionamiento combatimos la organización que tenía el Grupo Cultural, por creer sinceramente que no respondía a las exigencias de ideología societaria, adquirimos el deber de aportar, en la medida de nuestra inteligencia, aquellas soluciones que reputásemos conveniente para el fomento de la cultura obrera.

No hacer esto, sería, sencillamente, ganas de destruir, de desorganizar, y, por tanto, traicionar la causa.

Merecen gratitud,—por qué negarlo—, los camaradas fundadores del Grupo Cultural, y los que han contribuido a su sostenimiento, sobre todo, aquellos que llegado el momento de deslindar el interés colectivo del individual, sacrificaron el suyo en favor del de todos.

La Federación ha tomado a su cargo como correspondía, la obra cultural de sus asociados. De desear es que todos pongan el mayor entusiasmo para que ésta sea intensamente activa y fecunda.

Por nuestra parte nos atrevemos a proponer a la Federación, convierta ese Grupo en un verdadero Ateneo Obrero Salmantino, como los que tan buen resultado están dando en el Norte de España; claro que procediendo con la amplitud de espíritu que una institución así merece y con algún sacrificio económico. No faltarían personas entusiastas que pr^ostarán su coopera-

ción científica, artística, literaria y aun económica.

Al organizarlo, no podíamos proceder con la estrechez de miras, con el egoísmo partidista que se dibujó en el Congreso al tratar la cuestión del Grupo, pidiendo algunos compañeros que todos pertenecientes a este organismo fueran federados. Como si nuestra causa no fuera la de todos los oprimidos, la causa de la justicia, la causa de la libertad, la causa de la humanidad.

En el Ateneo Obrero Salmantino habrían de tener cabida, mediante la correspondiente cuota, todos los simpatizantes con nuestras aspiraciones, siempre que su oficio u ocupación no estuviera organizado societariamente.

Sus cotizantes, sus cooperadores, vendrían a constituir dentro del Ateneo, una sección de intelectuales, seguramente. Además, esto constituiría un elemento inapreciable de propaganda de nuestras aspiraciones y de nuestros ideales.

¿Qué actividades desarrollaría el Ateneo Obrero?

Podríamos dividir su labor cultural en cuatro manifestaciones: Cursillos, conferencias, representaciones teatrales y biblioteca.

En los cursillos primeramente, habríamos de dar preferencia a los de instrucción primaria, hasta conseguir que todos los trabajadores de la Casa del Pueblo supieran leer, escribir y contar. Esto se conseguiría fácilmente, poniéndose al frente de estos cursillos los obreros dotados de cierta base cultural, a falta de persona técnica y no sería cosa de lujo que se dieran otros cursos breves de cultura general.

Después, cursillos de especialidades, de aplicación a las profesiones: dibujo, para casi todas las profesiones, lenguaje, para tipógrafos, etc. No podríamos tampoco en este aspecto dejar olvidado el sexo femenino que con tanto celo tratan las instituciones burguesas y clericales de conquistar—proporcionándole las mejores horas y la independencia debida, para que en cursillos especiales, a cargo de médicos altruistas y señoras capacitadas, se les instruyera en aquellos deberes que, por su sexo tienen que cumplir.

Y para los más idealistas, más capacitados, más entusiastas, no podían faltar los cursillos de Economía política, Legislación obrera, y divulgación de los principios esenciales del marxismo.

Nuestra Casa del Pueblo va a tener pronto un hermoso local salón-teatro y bueno es que, como en Madrid, como en Asturias, como en otras partes, sustituyamos el mitin político

por la conferencia científica, estética, literaria, continuando, ordenando y ampliando, aquellos de gratísima recordación que organizó el Grupo Cultural.

Estas deben tener un carácter público—como entonces—, y en su organización debe imperar el más amplio es-

píritu, sin prejuicios políticos ni dogmáticos, acogiendo todo lo que represente ciencia, bondad, justicia y libertad.

En cuanto a las representaciones teatrales, no sería difícil organizar un selecta Cuadro artístico entre los federados que tuvieran afición y entusiasmo por ello. Se podría con calma hacer una selección de obras y autores, para hacer un repertorio que, sin que faltase la nota amena y cultural, tuviera, en lo posible, carácter obrerista, societario, huyendo de toda idea especulativa.

A completar toda esta labor vendría una biblioteca popular circulante y que habríamos de tener gran cuidado en la elección de libros, para que respondiera a las necesidades y aspiraciones nuestras.

Serían imprescindible algunas colecciones de libros elementales de instrucción primaria, elegidos por persona conocedora, para no adquirir alguna de las muchas paparruchas que se publican.

Algunos ejemplares de estas mismas materias de extensión superior, elegidos en la misma forma.

Libros profesionales que pusieran a los obreros en conocimiento de la técnica y adelantos que se hacen en sus respectivas profesiones.

Entre los libros literarios, tendríamos buen cuidado de no gastarnos el dinero en esa literatura actualmente tan en boga, todo vacuidad y pedantería, y sí sólo en aquello consagrado por el tiempo y el buen gusto: No podía faltar lo más saliente de nuestra literatura: Cervantes, Quevedo, Juan de Valdés, Fernando de Rojas, Jorge Manrique, Teresa de Cepeda y Ahumada, fray Luis de León, Diego H. de Mendoza, Mateo Alemán; Garcilaso, Lope de Vega, los Argensola, Tirso de Molina, Moreto, Fernández, de Moratín, P. Isla, Mariano J. de Larra, Espronceda, «Fernán Caballero», Alarcón, Trueba, Zorrilla, Campoamor, Ruiz Aguilera, Bécquer, duque de Rivas, García Gutiérrez, Bretón de los Herreros, Hartzenbusch, Avellaneda, Valera, Pereda, Pérez Galdós, Echegaray, Dicenta, Octavio Picón, Blasco Ibáñez, Gabriel y Galán, Rubén Darío, Angel Guimerá, Vicente Medina, Menéndez y Pelayo, Pardo Bazán, Palacio Valdés, Valle Inclán, Pío Baroja y otros.

Deberíamos enriquecer nuestra biblioteca, con traducciones de lo más selecto de la literatura extranjera: Homero, Herodoto, Aristóteles, Demóstenes, de la griega; Horacio, Ovidio, Cicerón, Séneca, Quintiliano, de la latina; Dante, Petrarca, Boccaccio, de la italiana; Rabelais, Racine, Molière, Montesquieu, Víctor Hugo, Balzac, Zola, Dumas, de la francesa; Camoens, Almeida Garret, Herculano, de la portuguesa; Shakespeare, Melton, Walter Scott, Lord Byron, Dickens, de la inglesa; Hegel, Goethe, Federico Schiller, Heine, Hauptmann, de la alemana; Ibsen, de la noruega.

De gran utilidad serían en esta biblioteca, las obras de Pí Margall, Castelar, Severo Catalina, Concepción Arenal, Ganivet, Costa, Benot, Giner de los Ríos, Unamuno, Altamira, Nakens y otros, entre los españoles y traducciones de Bacon, Locke, Montaigne, Descartes, Bossuet, Fenebrón, Voltaire,

Rousseau, D'Alembert, Holbach, Diderot, Pesalozzi, Kant, Girard, Julia Molina, Froebel, Spencer y otros.

Sería imperdonable no tenerla bien surtida de los grandes teóricos del obrerismo mundial, en las distintas ideologías que lo integran, entre los que no podían faltar: Carlos Marx, Engels, Proudhon, Saint-Simón, Bakunin, Kropotkin, Tucker, Tcherkesoff, Most, Bebel, W. Morris, Reclus, Tolstoy, Lenin, Bujarin, Stalin, Trotsky, Radek, Máximo Gorki, Jaurés, Pablo Iglesias, Jaime Vera, Tomás Meabe, Pérez Solís, Acevedo y muchos más.

¿Es aceptable la idea? ¿Merece modificarse? Laboremos todos con fe, con entusiasmos, con amor...

SEMPRONIO

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE Aguas azoadas

o o o

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

Utilidad de la imprenta

Después de las cosas que son de necesidad para la vida, nada es más precioso que los libros. El arte tipográfico, que los produce, presta servicios importantes a la sociedad. Sirve para instruir al ciudadano, para extender el progreso de las ciencias y las artes, para nutrir y cultivar la inteligencia y educar el espíritu: deber suyo es ser el comisionado y el intérprete general de la sabiduría y de la verdad; es, en una palabra, el pintor del espíritu. Se le podría, pues llamar el arte de las artes y la ciencia de las ciencias.

Antes del origen de la imprenta los hombres no caminaban sino con pasos lentos por el camino de la ciencia. Después de una vida consagrada por completo al estudio y a confiar los frutos de él a un papel, un sabio dejaba monumentos que no se podían reproducir más que por un trabajo largo, penoso y sujeto a inconvenientes fastidiosos. Les era muy precioso el tiempo a los literatos y a los sabios para que lo empleasen en copiar sus obras: este cuidado incumbía a los copistas, con frecuencia poco instruidos, que disfiguraban el original cuando lo copiaban, yendo en aumento este mal, pues nuevos copistas añadían más errores a los cometidos por el primero.

Sólo la imprenta podía remediar tantos males. La imprenta disminuye las fatigas del hombre, conserva su memoria y le proporciona facilidades para comunicar recíprocamente a otros sus luces sin grandes cuidados ni gastos. Y así como antes diez volúmenes era para el sabio una biblioteca preciosa, hoy posee millares de libros.

FOURNIER EL JOVEN

Movimiento social de la Casa del Pueblo

Sección de Tipógrafos

NACIONAL

Los días 27 y 28 del actual, celebrarán en Madrid nuestros camaradas el LV aniversario de la fundación del Arte de Imprimir y el XLIV de la Federación Gráfica Española.

Para solemnizar tan grata fecha está organizando varios actos, entre ellos, una conferencia por don Andrés Ovejero, en la cual tratará de asuntos profesionales; una velada teatral y un banquete.

De seguro que resultarán unas fiestas hermosas, en las que, una vez más, los camaradas madrileños estrecharán los lazos de unión y confraternidad.

¡Bien lo merecen las veteranas organizaciones!

Ya han causado alta definitiva en el organismo Central, las Sociedades «El Arte de Imprimir», de Albacete, y «Artes Gráficas», de La Línea.

Esperamos que no transcurrirá mucho tiempo sin tener que señalar nuevos ingresos.

También días pasados celebraron en Madrid los camaradas litógrafos el aniversario de la fundación de su Sociedad, con actos que se vieron muy concurridos de compañeros de los diversos ramos del arte tipográfico.

LOCAL

El próximo domingo, 14 del corriente; la Junta directiva de nuestra Sociedad celebrará reunión, con objeto de tratar importantes asuntos de orden interno.

Se ha recibido el «Boletín» de la Asociación del Arte de Imprimir, correspondiente al mes de Octubre.

Por su lectura amena y por su deliciosa presentación, es, seguramente, el mejor que se edita de nuestras organizaciones hermanas.

Sociedad El Progreso

Esta entidad celebró Junta general extraordinaria, el pasado mes, con la asistencia de la inmensa mayoría de sus afiliados.

Presidió el camarada Casimiro Paredes, el cual declaró abierta la sesión.

El secretario dió lectura al acta de la anterior; siendo aprobada sin discusión.

Fué leída una comunicación de la Unión General de Trabajadores, en la que se comunica a todas las Secciones afectas o la misma, contesten a la mayor brevedad si creen conveniente o no la celebración de un Congreso para tratar de la proyectada Asamblea nacional. Por unanimidad se mostró conforme esta Sección con la celebración de mencionado Congreso, y tomando el acuerdo de mandar un delegado para que asista a sus deliberaciones. Este nombramiento se hará cuando se anuncie la convocatoria.

En vista de la situación económica porque atraviesa la Sociedad, se pro-

puso por la Directiva la elevación de la cuota a cincuenta céntimos para los oficiales.

Después de intervenir varios compañeros en la discusión, aportando razonamientos, fué aprobada unánimemente la proposición de la Directiva, y que a partir desde el primero del presente mes, se ponga en vigor dicho acuerdo.

Y no habiendo más asuntos a discutir, fué levantada la sesión, reinando el más perfecto orden y entusiasmo.

Sección de Carpinteros

Esta colectividad celebró asamblea general extraordinaria, el día 9 del presente mes.

Fué aprobada el acta de la anterior sesión, se procedió a la elección de cargos quedando constituida la Directiva en la siguiente forma:

Presidente: Domingo Barba.

Vice: Evaristo Velasco.

Contador: Epifanio González.

Tesorero: Benito Hernández.

Secretario: Jacinto Hernández.

Vice: José Barba.

Vocales: Claudio Cáceres, Zacarías Ramos, Clemente Almeida y Jerónimo Pérez.

Delegados del Comité: Agustín Montero y Manuel Martín.

Se hicieron algunas aclaraciones relacionadas con la crisis de trabajo, quedando conforme la asamblea con lo actuado por la comisión.

Se acordó visitar al señor Gobernador civil, y entrevistarse con el abogado de la Casa del Pueblo, para dilucidar el asunto del compañero Gerardo García, que fué objeto de malos tratos por parte del patrono Materno García.

El compañero Félix Gallego, expuso a la Junta, el por qué fué a trabajar a cierta obra, haciendo las aclaraciones necesarias. Los reunidos quedaron conformes con lo manifestado por el camarada Gallego.

Y por último, se acordó hacer unas listas de todos los parados, nombrando una comisión para hacer las gestiones que se consideren necesarias.

Y se dió por terminada la reunión.

El edificio de la cárcel y el problema de la vivienda local.

Andan por ahí muchos señores devanándose los sesos, pensando el destino más útil que podía darse al edificio de la cárcel, en los locales que ocupó el regimiento de La Victoria, que quedarán disponibles al ser construída la nueva cárcel.

«El Adelanto», en un artículo de fondo, firmado por «Jam», manifiesta la imposibilidad de que en ese edificio se instale la Audiencia provincial, razonando perfectamente y termina exponiendo su criterio; y que únicamente para derruirlo es útil.

Estamos de acuerdo con la opinión del colega matutino. Ese edificio no sirve ni para Audiencia ni para oficinas y menos para dependencias públicas, pareciéndonos buenos sus razonamientos, pero el de derruirlo, no,

porque puede ser empleado en algo de utilísima importancia.

Nosotros, que vivimos en contacto con todos los sinsabores que la falta de recursos proporciona a infinidad de familias modestísimas que tienen que habitar casas inmundas, carentes de toda higiene y moral que requiere, y por las que tienen que pagar alquileres superiores a sus medios económicos.

Nosotros, que vemos todos los días cómo se comete el abuso injustificado de no querer arrendar los caseros sus habitaciones a matrimonios que han cometido el «horrendo crimen» de cargarse de hijos.

Para quienes el problema de la vivienda adquiere caracteres graves, se nos ocurre la idea siguiente:

¿No sería factible acondicionar ese espacioso local para dar alojamiento decoroso, amplio y económico a algunas familias que por el número de hijos y lo menguado e inseguro de sus jornales, no pueden pagar el alquiler de una casa que llene las mínimas exigencias familiares?

Las obras necesarias para este fin y las que se requieren para la conservación del edificio, no serían de gran coste, y estas familias contribuirían a los gastos, imponiéndoles una módica cantidad en concepto de alquiler.

Hay habitaciones que podían ser de aprovechamiento común: como para cuartos de baños, y duchas, lavaderos, etc., ya que las madres de estas familias no pueden ir al río, por tener que dejar abandonados a sus hijos,

Con esto no solo hacía el Ayuntamiento una obra muy en armonía con las leyes protectoras que hoy se dictan por todos los Estados en favor de las familias numerosas, sino que avanzaría mucho en el problema sanitario local.

Al Municipio nos dirigimos para que estudie detenidamente este problema. en unión de la Federación Obrera y Liga de Inquilinos, organismos a quienes principalmente interesa y afecta,

Parece que los ediles han decidido trasladar la Audiencia provincial y los Juzgados a mencionado edificio.

Visado por la censura.

Si los servios de la administración de Justicia, en el local que hoy tienen, no reúnen condiciones a la sagrada fundación social que desempeñan, tampoco los reunirá el local en que se les quiere instalar. ¡Será una interinidad más, a pesar de las obras que se realicen!

Hágase un nuevo edificio para Audiencia y Juzgados y déjense de las resoluciones que están en pugna con la Justicia y decencia pública.

JACINTO ELVIRA

Obra social que debe ser leída.

A fin de que todos los simpatizantes a la causa del Trabajo, puedan leer la magistral obra social «El Apóstol», del camarada Rafael de Castro, se ha acor-

dado rebajar el precio a UNA PESETA, para que pueda servir de propaganda a nuestros anhelos emancipadores.

Sus páginas son vibrantes, llenas de ternura para los oprimidos, y representándola en nuestros teatros, sirve para una eficaz propaganda, pues espere los ideales de nuestra causa, con diáfana claridad, para que germinen en el cerebro de la humanidad doliente y brille la antorcha de la Verdad y de la Justicia.

No debe de faltar esta hermosa obra en ninguna Casa del Pueblo, por ser utilísima para la divulgación de nuestras doctrinas.

Deben apresurarse las organizaciones y Grupos Artísticos, en adquirirla, ya que su autor cede todos los beneficios que se obtengan para fines culturales y propaganda.

Ha sido representada con gran éxito en Salamanca, Bilbao, Villena, Badajoz, La Seca, Rueda, Medina del Campo, León y otras capitales.

Los pedidos se dirigirán a nombre del compañero José S. Alfaraz, Arco de la Lapa, 4.—Salamanca.

La reforma del Reglamento federativo.

Se están reuniendo todas las Sociedades de la Casa del Pueblo, para estudiar y modificar el Reglamento porque han de regirse en lo sucesivo.

Parece ser que en breve fecha se citará a un Congreso extraordinario para este fin.

De gran interés para todos los federados.

Muy en breve comenzaremos a publicar la ley de Accidentes del Trabajo, para que la conozcan todos los trabajadores.

Gasa de Arriba

ALCOHÓLES, VINOS Y LICORES

Escritorio: Carmelitas, 12.
Almacenes: (Chamberí), Te-
jares. Despacho: Romano-
nes, número 3. Fábrica de
Licores: Carretera Aldea-
:: :: tejada. :: ::

Teléfonos 153-423-393. SALAMANCA

IMPRESA: CASA DEL PUEBLO,
ARCO LA LAPA, 4.—SALAMANCA

¡Muchas gracias!..

Precisamente le estábamos esperando, cuando ya le vemos acercarse a nosotros. Era él un patrono del Ramo de la Edificación, de una cierta localidad.

—¿No trabajais?—nos dijo a mi compañero y a mí.

—No señor—le contestamos. Es que no encontramos; no es por que no queremos trabajar.

—Yo os daría trabajo, siempre que vosotros acepteis la siguiente oferta: «Como quiera que existe una escasez de trabajo muy grande, por eso de que ganeis algo, os pagaré a cuatro pesetas, para aliviar vuestra situación, y si esto os hace, desde mañana podeis trabajar por mi cuenta.»

—Muchas gracias, caballero—le contestamos, llenos de cólera. No estamos acostumbrados a mendigar el jornal tan mezquino y ruín, como otros hombres de baja condición. Muy triste está nuestro modesto hogar, por carecer de lo más necesario, pero tenga usted en cuenta que nosotros no nos rendimos por un mendrugo ni por unas miserables pesetas.

—Buscaré otros.

—Si son conscientes, seguro que le han de dar la misma contestación.

Ha sido visado el presente número por la censura.

¡Muchas gracias, «generoso»!

NICOMEDES SANCHEZ

La crisis de trabajo en Salamanca.

A Madrid se trasladó una comisión para gestionar la pronta construcción de varios edificios para oficinas del Estado, que son de suma necesidad para la ciudad.

Como siempre..., las impresiones fueron excelentes, dando las consabidas esperanzas de que inmediatamente les será concedido un crédito para la realización de mencionadas obras.

Esperemos...

El alcalde de nuestra ciudad, señor Sánchez Ferrero, con buenos deseos,

Leed EL PUEBLO

tiene el proyecto de ejecutar rápidamente varios trabajos de utilidad pública, a fin de colocar el mayor número de obreros parados, y de esta forma mitigará en parte el mal reinante entre la sufrida familia proletaria.

Si así lo hace, es acreedor al aplauso de los trabajadores y pueblo en general.

Que el señor Ferrero no desmaye en sus loables propósitos y acometa con toda urgencia ese plan de obras.

La primera autoridad de la provincia, señor Díez del Corral, trabaja con gran denuedo para conjurar la crisis de trabajo, reuniendo en su despacho a todos los elementos productores de la ciudad y a las clases pudientes, para que todos aporten los medios que estén a su alcance, para que los trabajadores puedan llevar a sus hogares el sustento para sus familias y renazca la alegría en el hogar, hoy lleno de negruras y cruentas privaciones, por la falta de alimentos.

Esperamos consiga que todos contribuyan a aminorar este pavoroso problema latente, sin dejar enfriar los entusiasmos del momento, pues luego, todo queda en promesas halagadoras.

¡Y el movimiento se demuestra... el contribuir con pesetas, que es el talismán que todo lo puede y consigue!..

El Ramo de Construcción, que es el más azotado con la escasez de trabajo, ha celebrado frecuentes reuniones, para interesar a las autoridades la situación presente, aportando algunas soluciones, para evitar siga en aumento el paro a otros compañeros.

Antes de terminar estas líneas, es de justicia hacer resaltar la actividad y e gran celo del camarada Manuel Martínez Mora, que incansablemente labora en todos los centros para buscar remedio al mal que padecen los parados, habiéndose colocado ya varios compañeros por su acertada intervención.

Y como nota final, diré que obras son amores... y que eso del salmantinismo hay que demostrarlo en estas circunstancias; que es cuando hace falta poner a prueba los sentimientos humanitarios.

¿Lo entienden bien?

ALFA

AXIOMÁTICAS...

Ámase el hombre a sí mismo cuando cumple con los deberes que Natura y su educación le han impuesto. Estos deberes son: desarrollar su inteligencia, conservar vida y salud, refrenar las pasiones y enaltecer su dignidad.

El estudio y el trabajo son las fuentes de donde manan las riquezas y los medios para adquirirse un tranquilo porvenir. Las lecturas bien digeridas serán nuestros mejores amigos, por-

que nos proporcionan dulces emociones y jamás nos acarrean el más leve disgusto.

El deber de refrenar las pasiones es de tal importancia, como que ellas son los más encarnizados enemigos de nuestro bienestar y tranquilidad.

Estudia, capacítate para razonar y demostrar que conoces y dominas a la perfección los elementos con que trabajas, pues es la mejor y más útil arma para derrotar a tu adversario el capitalista.

¡DOLOROSA!

—¿Falta mucho, madre?

—Ya poco, hija mía.

¿Te cansas preciosa? Ello no me ex-

[traña:

dura es la subida:

¿Ves allá en lo alto

aquellas casitas?

Pues allí está tu padre; pronto llegare-

[remos.

¡Verás qué alegría

tan grande la suya

por nuestra visita!

¡Qué abrazos tan fuertes, qué besos

[tan largos

te dará, mi vida!

Cuatro meses hace

que marchó allá arriba,

dejándonos solas en la pobre aldea;

y n se a la mina,

y estamos sin sombra,

ni apoyo ni guía.

¡Qué amargo es el pedazo de pan que

[comemos!

¡Qué perra esta vida,

siempre en sobresalto,

en lucha continua,

esperando sólo que venga la muerte

y al fin nos redimal!

Y aquellas dos tristes,

ya casi rendidas,

siguieron marchando, del abrupto monte

hacia la alta cima.

Llegaron al cabo,

muertas de fatiga,

y allí le dijeron a la pobre madre

la cruel noticia:

su esposo era muerto;

ya era huérfanita

aquella inocente que a ver a su padre

con ansia corría:

el grisú terrible

cortó aquella vida:

dejando por siempre carente de amparo

a la pobre niña,

que al ver de su madre

la angustia infinita,

los hondos sollozos de inefable pena,

así le decía:

—No llores, no llores;

iré más de prisa.

¿Es que padrecito se marchó aun más

[lejos?

—¡Muy lejos, mi vida!

J. CAYHUELA

Madrid, Noviembre 1926.

El ingenio ajeno.

Entre vecinas:

—¡Adelanta mucho en la imprenta, su hijo de usted?

—Mucho. Ayer me dijo que ya sabe hacer «pasteles».

En la cárcel:

El director.—Está usted en libertad, desde esta mañana. ¿Qué espera usted?

El ladrón.—Mis ganzúas...

El conde de X, tiene un criado negro, que lleva siempre corbata blanca.

Como un amigo manifestase su extrañeza al conde, éste le dijo:

¡Es para saber donde le empieza la cabeza!..

Diálogo entre bebedores:

—La cuestión del agua, dicen que la arreglará el alcalde.

—Hoy, con las «turbias», es un artículo de lujo.

—¿Y a nosotros qué nos importa que el agua escasee?

—¡Hombre, nos importa! Si no hay agua, se encarece el vino...

—¡Por algo será!..

Lamentos de una cónyugue:

—¡Es una injusticia, meterlo en la cárcel! ¡Un marido tan bueno! Todo lo que cogía le faltaba tiempo para traérmelo...

Doña Dolores tiene la debilidad de querer ser joven.

Ayer, un amigo suyo ponderaba su frescura y su belleza.

—No soy ninguna vieja—contestó doña Dolores: Aún no he cumplido cuarenta y tres años.

Y su hija de usted, ¿cuántos años tiene?

—¡Acaba de cumplir los «treinta y ocho»...

Un cajista, que llegó a ser dueño de imprenta y que era algo arrimado a la cola..., compuso en una ocasión:

«El muchacho se ató los «corazones» de los borceguies», en lugar de «el muchacho se ató los «cordones de los borceguies», que había escrito el autor.

El limpiabotas y el parroquiano:

El limpia.—¡Pues, ya verá el señor, con las nuevas bases de trabajo que hemos presentado!..

El parroquiano.—¿Qué? ¿Quedarán con más brillo las botas?..

Dos aldeanos entran en un restaurant de lujo y piden de comer. Quieren disfrutar de todos los placeres que encierra Madrid, cueste lo que cueste. Después de devorar cuantos manjares se les presentan, el mozo coloca sobre la mesa un plato con palillos.

El más joven de los comensales sirve unos cuantos y trata de partírselos con el cuchillo; pero el otro, hombre de más precaución, observa el uso que en las mesas próximas se hace de los palillos, y dice a su compañero:

—¡Animal! Esto no se come: esto se chupa...

Leed El Socialista